

de sus súbditos. Dio muchas limosnas; y por hallarse empeñado, se vio precisado a vender la plata y tapicería para socorrer la necesidad de los pobres de su Diócesis por la escasez de los años, y hambre que se padecía. Costeó el adoquinado de piedra del claustro de la Catedral para hacer cómodo su piso... Tomó a su cuidado en el año de 1616 el hacer la visita de su santa Iglesia, con el fin de continuar después con la del Obispado».

Siendo Obispo de Osma, Felipe III le encomendó otra misión y embajada importante, aunque no política, sino religiosa. Le envió a Roma para que promoviese ante el papa Paulo V la defensa del misterio de la Inmaculada Concepción. Sobre este Dogma escribió Fray Francisco «Cómo la cuestión de la Inmaculada Concepción se puede definir de Fe».

El 24 de Diciembre 1617 fue trasladado a Segovia. De ésta no pudo tomar posesión por haber fallecido en Aranda del Duero el 9 de Enero de 1618. Fue enterrado en la capilla familiar de San Martín, en el convento de la Concepción de Toledo⁸. Además del citado, dejó escrito varios libros y tratados⁹.



Busto del Papa Clemente VIII.
Este papa estimó mucho a Fray Francisco de Sosa, a quien pedía consejos.

⁸ Viera y Clavijo.

Enrique Gutiérrez, O.F.M.: «Santa Beatriz de Silva»,

El Monasterio de La Concepción de Toledo es el antiguo de Santa Fe que la Reina Isabel donó a Santa Beatriz de Silva, fundadora de las Concepcionistas (1484). Actualmente no se haya visible la tumba del obispo.

⁹ Loperraez Corvalan, Juan: «Descripción Histórica del Obispado de Osma», tomo I, Ediciones Turner, Madrid, 1788.